

Juan Carlos Fernández

Para empezar la entrevista, un perfil de usted:

Natural de: Villafranca de los Barros. Resido en Zafrá desde hace más de 20 años.

Edad y Estado Civil: 44 años; Casado, con 3 hijos.

Años dedicados a la política: Me afilié a Alianza Popular, en Villafranca, en el año 84. En política activa en Zafrá, desde 1994.

Profesión en el pasado y profesión actual: Hace 21 años que soy funcionario de carrera con destino en el Instituto Cristo del Rosario.

Aficiones: Sobre todo, leer. También escribir. De hecho, ésta publicación conoce muchos artículos míos. Y que no falte un ratito de tertulia con los amigos.

En el anterior número del Mensajero en su artículo "Tocan retreta" nos comunicaba su decisión de no formar parte de ninguna lista en las próximas elecciones. ¿Su retirada ha sido una decisión de última hora o, por el contrario, meditada desde hace tiempo? ¿Habría alguna posibilidad de que se presentase en alguna otra lista que no fuese la del PP?

Decisiones de esta naturaleza no se toman sobre la marcha. Yo siempre he dicho que no me preocuparía abandonar la política porque desde el primer día que me dediqué a ella con intensidad me planteé que era algo que tendría que terminar. Cada cosa tiene su momento, y en la actualidad no me veo desempeñando responsabilidades políticas. Ya he contado que en mi partido hubo un proceso electoral interno que yo perdí; enseguida me planteé que los ganadores deberían tener camino libre para gestionar tanto el partido como el Ayuntamiento según su saber y entender.

Respecto de presentarme por otra lista, eso ha sido un refugio de mis enemigos políticos, que a toda costa pretendían desacreditarme haciendo ver que mi ambición

política era desmesurada. Como pueden comprobar, me retiro y he dicho que no me presentaré en ninguna lista. De hecho, he recibido la oferta de otro pueblo para encabezar allí la lista del Partido Popular, y la he rehusado. Mi interés se centra en Zafrá. Por lo demás, mientras el Partido Popular represente las ideas que he tenido siempre y las aplique, y si me dejan, seguiré en él.

¿Considera que es una retirada a tiempo de la política activa?

No es frecuente que políticos con cierta proyección se retiren. Pero, como he dicho antes, hay que ser conscientes de la temporalidad de las cosas y de las coyunturas. La ambición política es lícita. Pero ni se puede querer todo ni se debe estar siempre.

¿Cuál ha sido la actitud de sus compañeros y amigos de partido al anunciarles su decisión?

Ha habido de todo: incredulidad, cábalas, peticiones de que reconsidere mi postura... Mis amigos han respetado y comprendido mi opción cuando les he explicado detenidamente el porqué de mi retirada. Con eso me basta.

En pocas palabras, ¿qué es lo fundamental que debería caracterizar a la persona que se presente a candidato como alcalde en una localidad como es Zafrá?

Creo que es necesario un determinado rodaje, una preparación adecuada, el suficiente conocimiento de causa... Además hay que tener las espaldas cubiertas por si llega el momento de irse. Eso permite que uno pueda defender los intereses de la ciudad sin que deba verse atado por coyunturas de partido que puedan chocar en algún momento con éstos. De lo contrario, la tendencia es a convertirse en un funcionario de la política y eso no es nada bueno.

¿Hubiera sido una de sus satisfacciones, tanto a nivel personal como profesional, estar al cargo del

ayuntamiento de la localidad segedana?

Sin lugar a dudas. Los que me conocen saben que mi única ambición política se centraba en la alcaldía de Zafrá. Siempre lo dije claro, para que nadie tuviese dudas, jamás disimulé. Y me gratificaba encontrarme a muchísima gente que me animaba a ello. Todavía hoy me paran muchos conocidos y me animan. Pero como no puede ser, no pasa nada. Sigo teniendo mi trabajo, mi familia, tengo proyectos que me apasionan, como la investigación que estoy llevando a cabo, y que tengo muy adelantada, para redactar un libro sobre la historia de nuestro hospital. La política no lo es todo. Y, por supuesto, el Foro Zafrense, donde al margen totalmente de lo político venimos haciendo unas actividades que, créame, me ilusionan profundamente.

¿Qué opinión le merece que el comité electoral del partido popular votara por mayoría a la que es candidata a la alcaldía, Gloria Pons? Sería la primera mujer que presidiera ese cargo...

El comité electoral ha dado carta de naturaleza a la candidatura que un determinado sector del partido quería. Como ha ocurrido siempre. Respecto de la cuestión de ser mujer, me parece que lo que tiene que preocuparnos es si hay seriedad, capacidad, conocimiento, experiencia, carisma... Me niego a reconocer que el hecho biológico de ser mujer tenga que suponer un plus. Sencillamente, eso me parece una majadería de marca mayor. Espero que nadie en mi partido haya apostado por la candidata por una cuestión de imagen o de novedad. Eso sería, además de torpe, machista.

Juan Carlos, ¿cuáles cree usted que son las posibilidades del partido popular en hacerse con la presidencia en las próximas elecciones, tanto a nivel local como regional?

No se trata de posibilidades. Se trata de una exigen-

cia. Cuando un partido se configura con todos los apoyos de los aparatos y copa todas las esferas internas de poder; cuando la oposición interna no existe y si la hubiera decide mantenerse al margen; cuando todas las circunstancias apuntan a posibilidades claras, sólo hay una salida: ganar. Lo contrario es un fracaso difícilmente asimilable.

En cuanto a la gestión del PSOE en su localidad en esta legislatura, ¿algo que destacar?, ¿qué opinión tiene acerca del actual alcalde?

Mi opinión sobre el gobierno socialista ha quedado patente en mis numerosas intervenciones ante los medios de comunicación y ante los órganos municipales, durante estos últimos cuatro años. También me manifesté con frecuencia entre 1996 y 1999, durante el anterior gobierno del PSOE, cuando yo era secretario general local. Siempre he denunciado la falta de capacidad y atención de los socialistas para solucionar los problemas de Zafrá.

Respecto del actual alcalde, él sabe que le tengo un gran respeto personal y político. Pero creo que no ha conducido adecuadamente a Zafrá.

Un balance de sus años en política... ¿qué recuerda con más cariño y qué le gustaría olvidar?

Son muchos los momentos gratificantes. La política municipal, además, permite que lo que hagas se vea. También lo que omitas, claro. Recuerdo con particular emoción el apoyo incondicional que he recibido de tanta gente, dispuesta a todo sin pedir nada a cambio. El capítulo de lo desagradable está lleno de gestos y actitudes que sólo merecen la nada del olvido.

Usted ha luchado políticamente por Zafrá desde su posición como concejal, ¿cuál cree que es la postura que deberá tomar ahora? ¿Descarta la posibilidad de volver a la política de la misma forma que lo ha estado haciendo hasta ahora?

Siempre he dado la cara por Zafrá, y no me importaría seguir haciéndolo. Pero, hoy por hoy, sólo lo haré desde otros ámbitos. Antes citaba al Foro Zafrense, que presi-

do. Desde ahí, con mi junta directiva, seguiré trabajando por Zafrá, desde el ámbito de la cultura no elitista. ¿Volver a la política? Si en el futuro me llaman, me gusta el ambiente y puedo trabajar a gusto, no lo descarto. Los que me conocen saben de mi afición por la política.



¿Está conforme con la postura que adoptó el PP al no asistir a la marcha por la paz tras el atentado de la T-4 de Madrid?

Creo que el gobierno de Zapatero y sus aliados estratégicos utilizan palabras con trastienda. Los españoles necesitamos un Gobierno firme, que desista de políticas de apaciguamiento y acabe con el terrorismo, utilizando los recursos del Estado de Derecho. La manifestación sólo sirve para que Zapatero vea coonestada su nefasta política antiterrorista. Lo que pasa es que la izquierda maneja con suma habilidad los instrumentos de la agita-

ción y propaganda y sabe vender sus consignas. Al final, haga lo que haga el PP, siempre seremos los malos.

La no asistencia a la marcha ¿cree que fue una decisión unánime del PP?

Lo ignoro. Pero creo que lo que mi partido quiere con unanimidad es que volvamos a la política de entendimiento en base a la negación de toda posibilidad de fractura del orden constitucional y social. No todo vale: ni se acaba con el terrorismo con los GAL, ni con mesas de negociación que van contra el sentido común y la dignidad del Estado.

Volviendo a su artículo, escribe usted la frase "Creo en que los partidos se hicieron para las personas, no las personas para los partidos" ¿podría explicarla con más claridad?

Los partidos se han hecho para dar solución a los problemas, para estructurar la participación de las personas en la política. El problema es cuando los aparatos de los partidos se consideran infalibles, cuando sus cargos máximos se asimilan a dioses, cuando creen que los que disienten en temas puntuales son librepensadores malintencionados... Es decir, cuando los aparatos se retroalimentan para seguir siendo poder. Eso lleva a la deshumanización. Y Esto atenta contra la esencia misma de los partidos: ser servidores de la democracia, esto es, del pueblo.

Por último, políticamente hablando ¿Quién le cae más simpático Gallardón o Esperanza Aguirre?

Los dos son magníficos gestores, con valor acreditado. Pero no creo que, hoy por hoy, esto tenga mayor interés, salvo en la comunidad de Madrid. El próximo presidente del gobierno tiene que ser Rajoy, no Gallardón ni Esperanza. Promover ciertos debates viene siendo una maniobra interesada de cierta parte de la izquierda, a la que se suma otra parte de la derecha, sobre todo un sector bien alimentado desde determinados medios de comunicación. (www.juancarlosfernandez.es)